

La discapacidad invisible

Rosa Rodríguez del Cerro

Arquitecto. Socio de ASEPAU

Entrevista a Alfonso Moreno Sanguino.
Formador y validador de la Fundación ADEMO

De entre los distintos tipos de discapacidad, quizás sea la cognitiva la más invisible para el resto de la sociedad y, el colectivo que representa, el menos combativo a la hora de reclamar entornos adecuados.

Y es que las principales dificultades para la deambulación, aprehensión, localización y comunicación (los famosos criterios DALCO) son consecuencia de mecanismos cerebrales que no se traducen en signos tan visibles como en otro tipo de discapacidades como la motórica o la visual.

Sin embargo, esas dificultades afectan cada vez más a un mayor número de personas. La familia, la cultura, el lenguaje o la edad son variables que moldean el cerebro desde el nacimiento y determinan la manera en la que comprendemos nuestro entorno. Una sociedad cada vez más multicultural tiene la obligación de atender esas necesidades «especiales» en la comprensión del entorno que compartimos, ya sea como consecuencia de una discapacidad intelectual, o por provenir de una cultura diferente, o haber alcanzado una edad en la que nuestro cerebro no gestiona la información a la misma velocidad que el resto.

Es por eso que los profesionales de la accesibilidad debemos aprender cómo se perciben y entienden algunos de los entornos que diseñamos, desde la perspectiva de la discapacidad intelectual. Entidades como Fundación ADEMO, integrada en Plena Inclusión, la organización que representa en España



Alfonso Moreno en el centro ocupacional de la Fundación Ademo

a las personas con discapacidad intelectual, ofrece servicios de formadores o validadores de entornos y textos en lectura fácil, en los que son los propios usuarios del centro ocupacional, personas con discapacidad intelectual, las que valoran si el diseño, el espacio, el servicio o el texto son comprensibles y aportan soluciones alternativas más comprensibles.

Uno de los formadores y validadores de sus programas es Alfonso Moreno Sanguino, de 43 años, con una amplia experiencia como formador en colegios, institutos, centros de día, e incluso en instituciones como Metro de Madrid o la Universidad de Alcalá de Henares. En sus cursos Alfonso transmite a sus alumnos algunas pautas para hacer más fácil la comunicación, la comprensión y la transmisión de información a personas con algún tipo de discapacidad intelectual o dificultad cognitiva sobrevenida por diferentes motivos. Esta labor la combina con la de validador tanto de textos en lectura fácil y la de evaluador de

entornos, en los que sea primordial la comprensión y la orientación para desarrollar las actividades de forma autónoma, como centros de salud, edificios administrativos o de transporte, rutas urbanas, etc.

Hola Alfonso, ¿cómo llegaste a ser formador de Fundación ADEMO?

Como parte de mi programa de formación en el centro ocupacional, gracias a las personas de apoyo que trabajan conmigo. La mayor dificultad, sin embargo, fue convencer a mi madre, porque pensaba que no estaba lo suficientemente preparado para hacer cosas fuera del centro, y no creía que supiese llegar a los sitios, ya que mi principal dificultad es la orientación y la localización, especialmente cuando tengo que llegar tarde a casa por la noche o salir demasiado temprano.

¿Qué te ha aportado tu trabajo como formador?

Gracias a mi trabajo como formador estoy aprendiendo mucho vocabulario y tengo una mejor habilidad para expresarme en público y relacionarme con la gente, y todo esto me hace sentir útil. Además, hasta mi alcaldesa se enteró de mi trabajo y me pidió ser pregonero de las fiestas de mi pueblo, Torrequemada, en Cáceres.

Y ahora, háganos de tu trabajo:

¿En qué consiste tu trabajo?

Tengo varios trabajos, uno de ellos es ser formador en accesibilidad cognitiva y también en lectura fácil, y además soy validador de accesibilidad cognitiva, sobre todo tengo experiencia en validar entornos.

Como validador, sé en qué me tengo que fijar, y sé ver donde están las dificultades que tienen que ver con la falta de accesibilidad. Y como formador, tengo conocimientos que son útiles para otras personas, y que los puedan aplicar en su entorno o trabajo. Una persona con discapacidad intelectual puede tener dificultades de comprensión, pero si le explicamos las cosas de una manera sencilla y clara puede hacer muchas cosas, y si le damos los medios o herramientas y los apoyos necesarios, conseguirá realizar toda clase de trabajos.

En nuestras formaciones siempre decimos que la discapacidad no está en la persona, dependiendo del entorno donde nos encontremos tendremos más o menos dificultades, y esto pasa para todas las personas

¿Qué tipo de alumnos sueles tener?

Desde niños pequeños, de unos 6 años hasta mayores de 18 cuando vamos a institutos y colegios. Otras veces alumnos de módulos como el de «técnico de integración social» que hemos estado hace poco, o trabajadores de diferentes empresas como por ejemplo en metro de Madrid. Los niños son los más complicados, para llamar su atención y que no se aburran les ponemos un cuento que se llama «el Cazo de Lorenzo», sobre un niño que tiene que arrastrar un cazo y por eso la gente le rechaza hasta que alguien le enseña a usarlo.

¿Dónde encuentras más dificultades para desenvolverte? ¿En el transporte? ¿En las calles? ¿En los centros de trabajo? ¿En los comercios? ¿En los edificios administrativos? ¿En los sitios de diversión? ¿En los parques? ¿En las casas?

Sobre todo, en sitios administrativos, porque el tipo de gestiones o papeles que vamos a hacer allí no están adaptados a lectura fácil, y no siempre te lo saben explicar; y esto nos perjudica a la hora de pedir algún documento o hacer algún trámite administrativo sin ir a acompañados.

En la calle el tipo de cartelería que hay no nos ayuda mucho. A veces falta información y otras veces hay demasiada, y no hay manera de encontrar lo que buscas. De las señales lo que me da más problema son las flechas, y entender en la dirección en la que me indica que está el sitio al que voy; esto también me pasa con las señales que hay dentro de los edificios.



En los transportes, sobre todo en el metro es complicado hacer transbordos, yo por lo menos no tengo seguridad, y las flechas me generan confusión.

¿Qué cambios harías en los que has nombrado?

Por ejemplo, en la administración pediría que los documentos estén adaptados a lectura fácil, al menos los más importantes y los que usan normalmente las personas. Que haya personal que te ayude a rellenar los documentos, y lo sepan explicar de forma que las personas podamos entender bien.

En la calle y en los edificios cuidar la cartelería, que las indicaciones sean claras, sin mucha información junta y que las flechas indiquen bien el sitio al que voy, por ejemplo, entiendo bien cuando la flecha indica a un lado o a otro, pero si se dirige al techo o al suelo, no sé si tengo que bajar o subir, o seguir recto, o las inclinadas, que no sé a dónde dirigen.

También eres validador de lectura fácil. ¿Cuál es la principal dificultad para entender los documentos escritos?

La principal dificultad es que escriben las cosas complicadas, lo ponen con palabras difíciles y mucha información junta, usan vocabulario complicado que no siempre entendemos. No lo redactan para personas con problemas de comprensión.

Habría que hacer en lectura fácil los documentos más importantes, como por ejemplo los documentos que tengan que ver con temas de bancos, de los ayuntamientos, de justicia, cosas de casa... es importante para poder ser más independientes

De las herramientas de que disponemos ahora como móviles, tabletas, etc. ¿Cuál es la que más ayuda? ¿Para qué?

A mí me ayuda mucho el ordenador, me gustan las redes sociales y manejarlas en ellas. Busco cosas en internet, chateo y mantengo el contacto con algunos amigos.

El móvil también me es muy útil, uso Whatsapp, para estar en contacto con las personas de mi entorno, y con las que no tengo cerca, incluso mi propia familia. Me da seguridad llevar el móvil, por si ocurre algo y tengo que llamar.

Pero no son muy fáciles de usar, por ejemplo, el GPS del móvil no se usarlo, no lo entiendo bien y me sería muy útil porque podría ayudarme a encontrar cosas cuando voy a sitios nuevos, y a no tener que fijarme en los carteles que me desorientan.

Ahora unos compañeros de tu centro ocupacional han conseguido, a través de la película CAMPEONES, hacer comprender a la gente cómo son algunas de estas personas con discapacidad intelectual y las dificultades que se encuentran.

Para mis compañeros ha sido una experiencia, a veces les reconocen por la calle y les felicitan, esto es importante porque reconocen la labor que estamos haciendo. Lo que hacemos como formadores y lo que hicieron mis compañeros de la película lo hacemos para que la gente nos conozca y aprenda de nosotros, es un paso para que la sociedad nos vea «aptos» y para que algún día puedan confiar en nosotros y nos den más oportunidades



¿Qué otras acciones ayudarían a entender el mundo de la discapacidad intelectual?

Sobre todo, necesitamos que se mejoren las señales en las ciudades y en los edificios para desplazarnos con seguridad. Las señales tienen que ser claras, con poca información cada vez, y que haya una siempre que tengas que tomar una decisión, o sea un lugar complicado, pero no hay que poner señales por poner señales. Que usen imágenes sencillas y colores. Que los edificios no tengan muchos pasillos con muchos cambios de dirección. Además, los papeles y documentos tienen que escribirse de manera clara, con frases cortas.

Yo creo que, si el entorno permite movernos con seguridad y las empresas nos dan oportunidades, nos conocen, nos ven trabajar y ven lo capacitados que estamos para entrar en el mundo laboral, podríamos ser tan independientes como todos. Porque a veces nos juzgan antes, y luego cuando nos conocen la situación cambia. Por eso creo que son tan importantes las formaciones y sensibilizaciones que hacemos.

Muchas gracias por tu tiempo y esperamos que tus respuestas nos permitan aprender un poco cómo hacer más comprensibles nuestros entornos. ¿Quieres añadir algo más?

No, sólo que me gustaría que mis alumnos recuerden que les he enseñado algo importante, y que cambien su forma de ver la discapacidad.

